

5to. PODER

Periodismo ConSentido

CAMPESINO HACE LLOVER EN PUEBLA

José Carmen García Martínez, creador de las verduras gigantes, salva cosechas en la desértica Mixteca al recargar la presa Valsequillo

DIRECTORIO
**Gerardo Ehekatl
Cedillo Carbajal**
CEO

**Cliserio E. Cedillo
Godinez**
DIRECTOR GENERAL

**Alejandra Barrera
Aguilar**
Directora Editorial

Anselma Pacheco Mex
Dira. de Información

Araceli Uscanga Vera
Dira. Administración
y Finanzas
Yanet Uscanga Vera
Coordinadora
Noticieros y Video

Anahi Aranda
Web Master

Ricardo López
Arte y Diseño

Felipe Flores Zamora
Operaciones CDMX

Colaboradores:
Carlos Helios Rodríguez
Ignacio Córdova Navarro
Gabriel Fabre Gómez

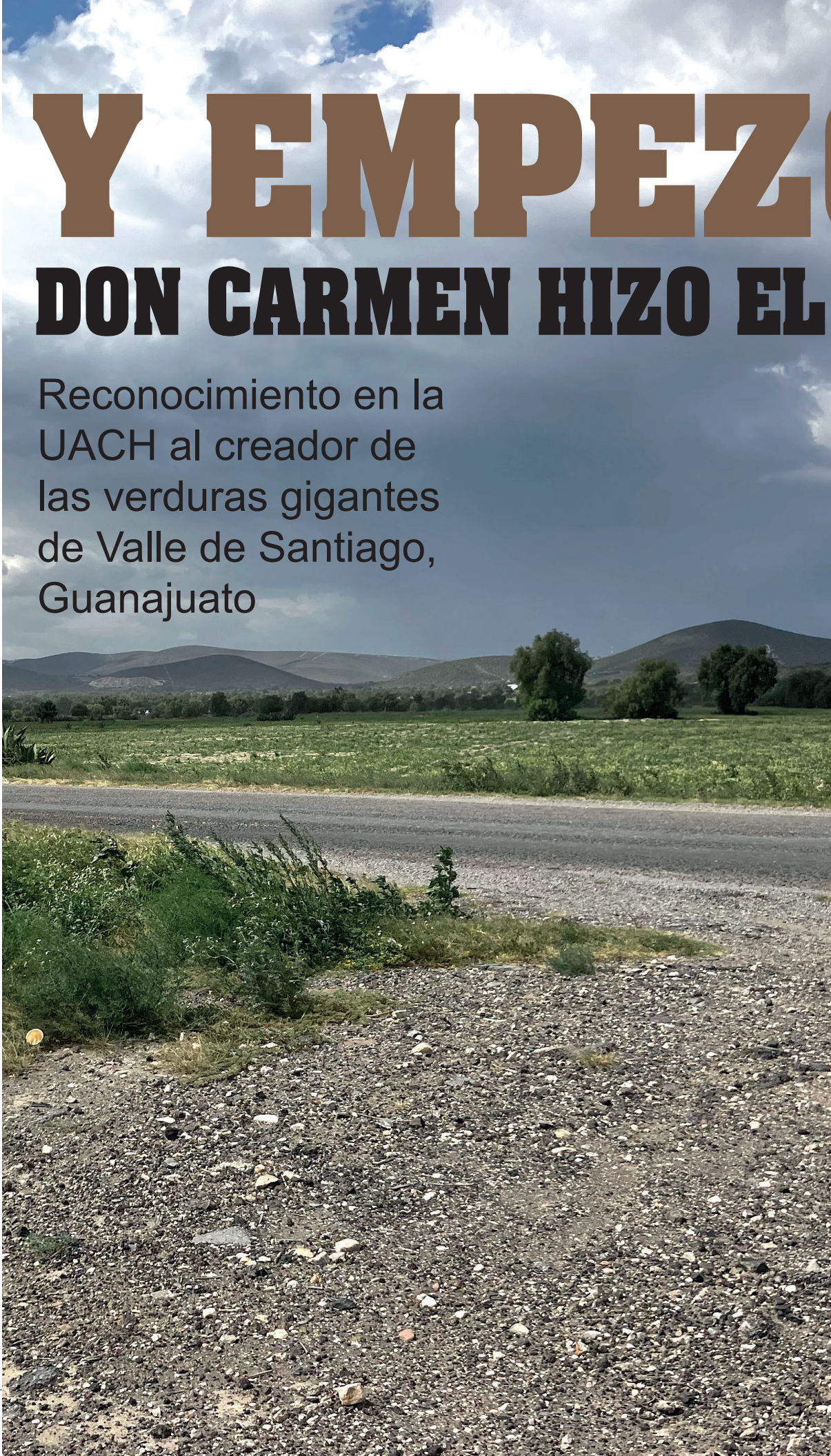
5to Poder es Marca
Registrada y Agencia
De Noticias

Reserva para uso Exclusivo de Título 04-2017-0207085502300-01 otorgada por la Dirección de Reservas del Instituto Nacional del Derecho de Autor (SEP): Certificado De Licitud de Título y Contenido de la Comisión Certificadora de Revistas Ilustradas, en Trámite.
E-mail: tlacaelelecedillo3@gmail.com

(Si se puede mete la portadita que te mandé es la Edición 206 5to Poder Periodismo ConSentido, Gracias)

Y EMPEZO DON CARMEN HIZO EL

Reconocimiento en la UACH al creador de las verduras gigantes de Valle de Santiago, Guanajuato



Ó A LLOVER

MILAGRO

Por **Cliserio E. Cedillo Godínez***/
5to Poder Periodismo ConSentido

Tlacotepec de Benito Juárez, Puebla. 22 de julio 2023. Finalmente, luego de mucho tiempo, cuando don José Carmen García Martínez está por cumplir 94 años de edad, la Universidad Nacional Autónoma de Chapingo (UACH) dio un merecido reconocimiento al creador de las verduras gigantes de Valle de Santiago, Guanajuato, quien desde el domingo 16 de julio empezó a poner en práctica su proyecto de Lluvia por Inercia para la Mixteca Poblana, 47 y más municipios colindantes agobiados por la sequía desde hace años... y empezó a llover la tarde del jueves 20 de julio al este del estado de Puebla, no sin antes establecer un circuito con la reactivación de cuatro puntos de entrada de cierta energía del espacio exterior, localizados con su péndulo.

Invitado por campesinos de este municipio poblano, encabezados por Carlos Rodríguez Leal, este campesino

fuera de serie, don Carmen, verificó que el nivel de la presa Manuel Ávila Camacho, mejor conocida como Valsequillo se encontraba alarmantemente en uno de sus niveles más bajos, solo con capacidad para un segundo riego, de tres necesarios, para evitar la pérdida de cosechas en 30 mil hectáreas. Hoy (17 de julio de 2023), a dos meses de activado el circuito de Lluvia por Inercia, también nombrado como "por método cuántico", el nivel de la presa subió a 55.5%, según informa el Monitoreo de Principales Presas de México del Sistema Nacional del Agua.

Cabe informar que, en el mes de julio, al inicio de la instalación del circuito para hacer llover, la presa Valsequillo estaba al 30 por ciento de su capacidad, cuando solo había vertido agua para un riego inicial. Según los campesinos, para salvar las cosechas se requerían al menos tres riegos, pero con esa capacidad de la presa solo hubo agua para un segundo y ya no era posible otorgarles el tercero, debido a que la presa había quedado al 20 por ciento de su capacidad.

***E**n espera de una respuesta oficial sobre el bombardeo de nubes "que inhiben la lluvia", según los campesinos poblanos, este reportaje ha permanecido guardado durante casi 9 meses. Hoy, ante la indiferencia gubernamental sale a la luz pública porque la sequía extrema avanza sobre México irremediablemente. Y es que, como dirían mis padres: No hay peor lucha que la que no se hace.*



Esa fue una de las razones para invitar a don José Carmen porque urgía recargar la presa Manuel Ávila Camacho haciendo llover en su vasta región hidrológica, lo que sí se logró, según los campesinos, aunque oficialmente lo acreditan a una cuestión natural. La otra razón, súper importante era salvar las siembras de temporal en la Mixteca Poblana, agobiada por la sequía, debido a lluvias escasas e intermitentes desde hacía 12 años, según manifestaron "al creador de las verduras gigantes" decenas de campesinos en un gran recibimiento que le organizaron en la Casa Ejidal de Tlacotepec de Benito Juárez.

Cabe resaltar la urgencia de la lluvia para recargas la presa y salvar las cosechas, razón por la cual campesinos y grupos ambientalistas advertían del riesgo grave para la agricultura de la región. En tanto, la Comisión Nacional del Agua (Conagua) confía en que seguirá subiendo el nivel de la presa, debido a que la temporada de lluvias concluiría hasta el 30 de noviembre (del año pasado). Es importante destacar que esta presa cubre los requerimientos de agua del Distrito de Riego 030, compuesto por más de 30 mil hectáreas donde se asientan las tierras de riego de 50 ejidos y un número superior de pequeñas propiedades, ubicados en los valles de Tecamachalco, Tlacotepec y Tehuacán.

Así fue que al término de la instalación del último y más importante de los cuatro "focos iónicos", como también les llama don Carmen, para hacer llover sobre la mixteca poblana, de repente las nubes empezaron a cubrir el cielo del Valle de Tehuacán ante el asombro de los presentes. Pocas horas después se hizo el milagro y comenzó a llover. La admiración creció cuando con los rayos del sol se formaron dos arcoíris, mientras las primeras gotas de lluvia caían sobre el agua de la alberca del Hotel Aldea, donde nos hospedábamos juntos con don Carmen, dos de sus hijos y nieta...

Al día siguiente salimos con rumbo a las Ciudades de México. Al pasar cer-

Presa Valsequillo, en uno de sus niveles más bajos.



ca de Ciudad Cerdán empezaron a formarse espesos nubarrones y comenzó a llover fuerte al sur del volcán Pico de Orizaba y a partir de ese momento la lluvia, convertida en tormenta, sin cesar nos acompañó hasta la Ciudad de Apizaco, Tlaxcala... "pero empezó el bombardeo de nubes y se borró la algarabía", afirman los campesinos.

CRÓNICA DE UNA CITA CON TLALOC

Antes, el viernes 14 de julio por la tarde el Departamento de Irrigación de la UACH trasladó a don José Carmen García Martínez desde su ciudad natal Valle de Santiago, Guanajuato, a ese campus universitario, ubicado en Texcoco, Estado de México, y tras el recibimiento a cargo del secretario

particular del rector, el "Creador de las Verduras Gigantes" ofreció una conferencia para maestros, alumnos y público en general interesados en su trayectoria. Allí expuso, con las dificultades propias de su edad, el origen de sus conocimientos y práctica que lo convierten en un campesino fuera de serie al obtener super producciones agrícolas mediante el cultivo de verduras gigantes: coles de hasta 50 kilos, acelgas de metro y medio, cebollas de tres kilos, zanahorias de dos kilos, entre muchas otras gigantes.

Es así que, después de 36 años, la UACH le hizo un reconocimiento, porque al igual que muchas autoridades lo despreciaron durante años, como

lo hizo la ahora senadora Beatriz Paredes Rangel, que como secretaria general de la Confederación Nacional Campesina (CNC), en 1995, ni siquiera se dignó a observar sus coles gigantes sobre su camioneta "por carecer de método científico para lograrlas".

Sin embargo, entre 1985 y 1987 don Carmen recibió un gran apoyo por parte del doctor Ignacio Méndez Ramírez (QEPD), quien como rector de esa universidad le dio las facilidades, para hacer demostraciones de sus extraordinarias habilidades para la agricultura y su intuición para hacer llover a través de lo que él llama Lluvia por Inercia o Método Cuántico, con base en conocimientos mayas extraídos del Códice Madrid que describe el calendario ritual de siembras, conceptos sobre la caza, agricultura y la lluvia. Según don Carmen, gracias a seguir las instruc-

ciones de ese manuscrito ha logrado inducir la lluvia en 10 ocasiones en igual número de estados del país, al igual que en Andalucía, España, según testimonios periodísticos y videos en redes sociales, sin precedente.

La primera demostración de Lluvia por Inercia la hizo en 1986 cuando recorrió los estados de Jalisco, San Luis Potosí, Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Durango y Zacatecas afectados por intensas sequías desde hacía más de cinco años. En esa ocasión quien esto escribe tuvo la oportunidad de acompañarlo y comprobar los resultados sorprendentes, los mismo que observadores de la UACH, UNAM e IPN que, sin embargo, se negaron a rendir un reporte oficial, por falta de método o evidencias científicas, aunque los resultados fueran extraordinarios, según dieron cuenta reporteros

de diarios nacionales y estatales, entre ellos, quien esto escribe.

LLUVIA PARA LA MIXTECA POBLANA

Ahora, 37 años después de la primera hazaña y de 10 exitosas demostraciones más en diferentes partes del país, lo mismo que en Andalucía, España, don José Carmen, con sus 93 años a cuestas, pero con un vigor sorprendente, aceptó la invitación y súplica de cientos de campesinos de la Mixteca Poblana, encabezados por Carlos Rodríguez Leal, del municipio de Tlacotepec de Benito Juárez, quien en una acción ejemplar vendió una de sus dos hectáreas en apoyo a este exitoso proyecto de Lluvia por Inercia, en la Mixteca Poblana, para cuando menos 50 municipios.

Cabe remarcar que no se contó con ningún tipo de apoyo oficial de dependencias municipales, estatales o federales, pese a múltiples solicitudes por escrito entregadas por Rodríguez Leal, aunque funcionarios menores accedieron a dar el apoyo para el traslado de los insumos necesarios para el desarrollo del proyecto, como agua de mar y arena, entre otros.

Don José Carmen estuvo acompañado en todo momento por sus hijos Félix y Julio, así como por su nieta Sharon Samanta, además de los ingenieros Helio Guzmán López, Valentín Reyes y el promotor del proyecto para la Mixteca Poblana, Carlos Rodríguez Leal. Este último oriundo de Tlacotepec de Benito Juárez y representante de cientos de campesino afectados por la sequía en esta desértica región del estado de Puebla.


¿CÓMO FUNCIONA?

Fueron ellos, sus acompañantes, quienes lo asistieron en la localización y reforzamiento de puntos receptores y emisores de energía cósmica que permite restablecer el ciclo normal de lluvias, roto desde hace muchos años debido a la desmedida deforestación. Es decir, los puntos localizados permiten suplantar la acción de miles de árboles para atraer la humedad y con ello las nubes hasta precipitar la lluvia.

Se puede decir que la técnica de Lluvia por Inercia de don Carmen



Inicio de un proyecto, hacer llover en la Mixteca Poblana. Aquí en la csa de don Carmen García Martínez, en Valle de Santiago Guanajuato. Lo flanquean Carlos Rodríguez y el autor de este reportaje.



Don Carmen
supervisando el
vertido de arena y
agua de mar, en una
loma de de Santiago
Miahuatlán

consiste, primero, en detectar (por medio de un péndulo) los puntos de entrada (aferentes) y salida (eferentes) de energía cósmica en las cuencas hidrológicas que se pretende normalizar, luego de prolongadas sequías. Segundo, se limpia el sitio, carga y activa mediante acciones, elementos y claves para que empiece a funcionar. Ya reforzado, como emisor o receptor de energía cósmica, "se restablece la comunicación continua entre la masa continental, las nubes, los vientos, la biomasa (árboles y plantas) y los océanos. Sin embargo, eso no basta, explica don Carmen, se requiere de una reforestación masiva y general, debido a que la reactivación de los puntos no es permanente, sólo tiene una duración de entre cuatro y cinco años.

JOSÉ CARMEN ES OVACIONADO

Previamente a la instalación del circuito, el viernes 15 de julio, don Carmen fue recibido en el Auditorio Ejidal de Tlacotepec de Benito Juárez por decenas de representantes ejidales de este municipio y los valles de Tecamachalco y Tehuacán, quienes lo ovacionaron hasta el cansancio. Era una gran muestra de fe y confianza. Son hombres y mujeres, ancianos y jóvenes, dispuestos a cooperar con los medios económicos a su alcance para evitar perder sus milpas, ya muy afectadas por la sequía.

Hasta esa fecha, según Carlos Rodríguez, la supervivencia de las siembras en más de 30 mil hectáreas dependía de la Presa Manuel Ávila Camacho, mejor conocida por los campesinos como Valsequillo que, a causa de la prolongada sequía, se encontraba en sus niveles históricos más bajos, menos del 30%, según pudo observar dos días después el propio don José Carmen: "Solo hay agua para un riego y, por lo menos, se requieren dos o no cosecharemos nada", decían los campesinos.



Conociendo de cerca a una leyenda, al hombre que habla con las plantas.

Tras del insospechado recibimiento, con música y porras, los esperanzados labriegos invitaron a don José Carmen y acompañantes una rica comida a base de barbacoa de borrego y frutas. Luego, en la sobremesa, los campesinos hicieron preguntas a don Carmen sobre su vasta experiencia en cuestiones agrícolas para hacer crecer sus verduras a tamaños de gigantes. Habló también de sus exitosos casos de lluvia por inercia en varios estados del centro y norte del país, así como en Andalucía, España.

POPOLOCAS, CON FE CONMOVEDORA

Al día siguiente, el domingo 16 de

julio, en la comunidad popoloca de San Marcos Tlacoyalco, una de las comunidades más pobres del estado de Puebla, al término de la presentación de don José Carmen, hombres y mujeres de todas las edades, sobre todo de la tercera edad, con signos inequívocos de pobreza, pero con mucha fe y confianza reflejada en sus rostros, empezaron a aportar 20, 30, 50 y excepcionalmente 200 pesos, para el desarrollo de este proyecto.

Fue así que con esa acción se inició la instalación de un circuito de cuatro puntos localizados durante el recorrido de una amplia superficie, desde el Valle de Tehuacán hasta la presa

Valsequillo, localizada en el municipio de Puebla y desde donde se envía el agua para su distribución en el Distrito de Riego 030, compuesto por más de 30 mil hectáreas donde se asientan las tierras de riego de 50 ejidos y un número superior de pequeñas propiedades, ubicados en los valles de Tecamachalco, Tlacotepec de Benito Juárez y Tehuacán, sin contar las tierras de temporal que solo dependen de la lluvia para producir.

Para la instalación del circuito de Lluvia por Inercia, don Carmen requirió de 30 toneladas de arena de mar, misma que fue llevada en una góndola desde la Playa Santa Ana, en Boca del

LAS PRIMERAS LLUVIAS

Rio, Veracruz, y 22 mil litros de agua salada extraída del mismo lugar, para los cual se contó con los permisos de autoridades locales y de la Semarnat en ese estado.

INSTALACIÓN DEL CIRCUITO

Previamente, don José Carmen, como guía y director del proyecto, al frente y a la derecha de Carlos Rodríguez, conductor de la camioneta donde nos trasladamos durante todo el viaje, nos condujo, primero, a verificar el bajo nivel de la presa Valsequillo. El objetivo era aumentar su nivel, aunque don Carmen confiaba en que se llenaría. A partir de este lugar se inició la localización de los puntos de

entrada y salida de energía. De esta forma, se recorrieron cientos de kilómetros ante la casi total ausencia de nubes. De pronto, don José Carmen detenía la camioneta, bajaba de ella ayudado por sus hijos Félix y Julio, consultaba su péndulo, como en espera de una respuesta, y de repente decía ¡Vámonos!

Así continuamos por carreteras principales donde pudimos observar decenas de invernaderos verdes y florecientes: "Son de los chinos. Ellos han adquirido y rentado las mejores tierras. Cuentan con modernos sistemas de riego y sabemos que toda su producción de hortalizas la exportan. Corre la versión que ellos

son los causantes de que no haya lluvias en la región, debido a que, para no perjudicar sus cultivos, cuentan con cañones antigranizo para bombardear las nubes y disolverlas".

AVIONETAS PARA INHIBIR LLUVIAS

Además, explica Carlos Rodríguez mientras maneja, tienen avionetas para bombardear desde el aire las nubes para inhibir las lluvias. "Ya estamos levantando un estudio para demostrar que los agricultores chinos, así como los dueños de las granjas avícolas, como Bachoco, Calvario y Fortuna son los responsables de que no llueva en la región.

Hay veces el cielo se torna negro por los nubarrones cargados de agua y pedimos a Dio que suelte la lluvia, pero aparecen las avionetas y se esfuman las nubes junto con nuestras esperanzas".

Así, sin rumbo aparente recorremos kilómetros y kilómetros hasta llegar a una pequeña comunidad enclavada en la sierra desértica. Se trata de la cabecera municipal de Atexcal, pero no nos detenemos. Continuamos nueve kilómetros más adelante y al lado de una brecha, aparentemente intransitable, don Carmen da la orden: ¡Aquí es el primer punto!



Vertiendo el agua de mar y con ello llegan las primeras nubes.

Descendemos y se dirige a un camino de terracería y, a un costado de este, señala con su péndulo el lugar exacto y dice: "Aquí es, como aún no llega la arena ni el agua de mar, solo pondremos una varilla de bronce que hará la función de antena para reforzar la entrada de energía cósmica". No hay preguntas, solo seguimos sus instrucciones y tras de colocar algunas piedras sobre la antena, continuamos sobre la misma carretera por varios kilómetros.

De pronto, perdemos la carretera pavimentada y continuamos varios kilómetros por una brecha de terracería hasta toparnos con el lecho seco de un barranco. Se trata del Río de las

Manzanas, como a 10 kilómetros de la comunidad de Totoltepec de Guerrero. Así, continuamos unos cinco kilómetros por el lecho del río hasta que don José Carmen ordena detener la camioneta: "Este es el segundo punto. Vamos a poner una varilla", dijo, lo que se hizo de inmediato en el punto exacto donde él señalaba.

Es tarde, casi oscurece y volvemos a entrar a una carretera pavimentada y sinuosa en excelente estado que nos conduce a Santiago Chazumba, Oaxaca, donde comemos y cenamos al mismo tiempo.

Sin embargo, no hay donde hospedarse y don José Carmen decide que regresemos a Tehuacán, Puebla. Allí dormimos y al otro día, muy temprano, sin salir de la ciudad, a un costado de las vías del tren, entramos al fraccionamiento La Trinidad donde colocamos el tercer punto. "Ahí, sobre la banqueta de tierra", señalaba don Carmen, al tiempo de ordenar se pusiera otra varilla.

NUNCA POR EL MISMO LUGAR

Salimos de la Trinidad pasado el mediodía. Y nos dirigimos con Rumbo a la Ciudad de Puebla. Ya no nos detenemos ni un momento. La camioneta sigue su marcha incesante de acuerdo a las instrucciones de don José Carmen. Pocos kilómetros antes de la Presa Valsequillo. Don Carmen ordena regresar, "pero nunca por el mismo camino", dice. Entonces, aunque por una ruta diferente, volvemos a pasar por los valles de Tecamachalco, Tlaco-tepec de Benito Juárez y, finalmente, llegamos a Tehuacán, lugar de donde habíamos salido por la mañana. Al ver la ruta que seguimos sobre el mapa, descubrimos que nuestro recorrido trazaba el símbolo del infinito, como un ocho horizontal, hasta que llegamos de nuevo a Tehuacán.

Luego de comer unos exquisitos guisos de mariscos continuamos nuestro viaje. Don José Carmen, con

Y empieza
el cielo
a cubrirse
de nubes.



su inseparable péndulo en la mano derecha, vuelve a dar instrucciones con rumbo a Santiago Miahuatlán, aunque algunos kilómetros antes nos desviamos y continuamos por el derecho de vía del ferrocarril, rumbo al este. Seguimos como por tres kilómetros y dimos vuelta hacia el norte. Atravesamos un solitario campo deportivo y continuamos por una angosta brecha con rumbo al cerro. De pronto se detiene la camioneta y nos dan la noticia:

"Ya están por llegar a Tehuacán la pipa y la góndola cargadas con el agua y la arena de mar", dice Carlos Rodríguez. "Si desea usted hoy por la noche ya se podrán utilizar para la reactivación del cuarto punto". Don José Carmen, solo responde: "Qué bien" y da instrucciones de seguir, hasta que, finalmente, ordena: ¡Aquí es!

PUNTO CUATRO, PRINCIPAL

Descendemos de la camioneta y observamos: Don Carmen saca su péndulo y ayudado por sus dos hijos, Félix y Julio, da algunos pasos hasta que se detiene a un costado del camino. "Este es el lugar, es la parte alta de una loma frente a la cabecera municipal de Santiago Miahuatlán. Pongan una varilla para situar el punto. Se necesita excavar porque aquí vamos a verter la arena, el agua de mar y agua dulce". Nuevamente se escu-

cha la voz de Carlos Rodríguez: "Si me permite trataré de conseguir un tras-cabo para abrir el hueco donde quepan 30 toneladas de arena y 22 mil litros de agua saladas y otro tanto de agua dulce...

Así se hizo. Se trabajó durante la noche, mientras nosotros fuimos invitados a comer y cenar en la casa de un conocido agricultor de Santiago Miahuatlán que, por cierto, celebraba los últimos días de las festividades en honor de su santo patrona, Santiago Apóstol, iniciadas hacía cuatro días, el 25 de julio.

Es día 29, luego de pasar la noche en el hotel Aldea, en Tehuacán, donde desayunamos, salimos muy temprano. Miramos hacia el cielo: completamente azul, sin una sola nube. Un tanto desanimados salimos del hotel y nos dirigimos a la loma de Santiago Miahuatlán. Al llegar nos encontramos que la per-

f o r a -

ción estaba concluida. Al derredor del gran foso se habían dado cita hombres y mujeres de varias comunidades y ejidos de la Mixteca Poblana. Estaban a la expectativa y nerviosamente miraban hacia el cielo, pues ya se habían colocado tres puntos o focos iónicos para atraer las nubes, pero nada.

Sin embargo, don José Carmen estaba contento y les insistía en que sí iba a llover. De pronto miramos a la parte baja de la brecha: llegaba la góndola con las 30 toneladas de arena, seguido por dos pipas, la primera con 22 mil litros de agua salada y la segunda con 10 mil litros de agua dulce. Al llegar, de inmediato el "creador de las verduras gigantes de Valle de Santiago, Guanajuato", dio la orden de descargar sus respectivas cargas: primero la arena, seguida del agua salada y, por último, la dulce.

¡APARECEN LAS NUBES!

Eran las 12:20 del día. Se empezaba a llenar el hueco con esa mezcla. Entonces volteamos hacia el cielo y sorprendentemente empezaron a aparecer las nubes. Hay ánimo entre la gente que expectante espera el milagro. No hay lluvia, solo nubes que poco a poco empiezan a cubrir el valle de Tehuacán. Entonces se escucha la voz segura de don José Carmen: "Hoy empezará a llover". Entonces veo la mirada de esperanza de algunas mujeres y hombres. Algunos rezan en voz baja y piden a Dios que llueva.

Terminado el trabajo regresamos a Tehuacán donde volvemos a comer mariscos. Terminamos y nuevamente volteamos hacia

el cielo y lo observamos casi cubierto de nubes, pero no llueve. Entonces regresamos al hotel, pensando en que lloverá, pero nada solo nubes. Son las 18:00 horas, casi perdemos la esperanza. Junto con el ingeniero Helio Guzmán, egresado de Chapingo, quien también acompaña a don José Carmen, nos preguntamos ¿Qué pasó? ¿Algo falló? Y quedamos en silencio por varios minutos...

“¡ESTÁ LLOVIENDO!”

De pronto, escuchamos gritos. Es Sharon Samanta: ¡Está lloviendo! En efecto, se sienten las gotas de una tenue lluvia, pero volteamos hacia los cerros al este de Tehuacán y vemos que están tupidos de nubes. Don Carmen sale de su cuarto con apresurado paso, pese a sus 93 años a cuestas, está feliz, como todos nosotros y más al observar dos arcoíris ante nosotros y frente a los cerros. Tomamos fotos y celebramos... El esfuerzo valió la pena.

Todavía no sabemos si se generalizarán las lluvias, Creemos que sí y pensamos en que tenía razón don José Carmen. En mi caso, procedente de Cancún, como reportero invitado con todos los gastos pagados por los campesinos poblanos, sobre todo agradecido con Carlos Rodríguez Leal, hago la pregunta obligada:

- ¿Cómo es que llueve don Carmen?

- "Porque me dieron permiso de hacerlo". Responde don Carmen. Y en seguida explica: Es posible inducir la lluvia siguiendo las instrucciones de algunos códigos, como el Madrid, que se salvaron de la destrucción por parte de curas católicos, como Fray Diego de Landa, en Yucatán, y otros. Aclara "el hombre que habla con las plantas", como lo llaman los franceses.

- ¿Y cómo es que aprendió a interpretarlos?

- "No lo sé. Es como si me dictarían lo que ahí se explica. Siento como si hubiera vivido en la época del esplendor maya", dice.

Este campesino científico, con todo y sus 93 años, tiene el secreto para hacer llover, al grado que ha sido com-



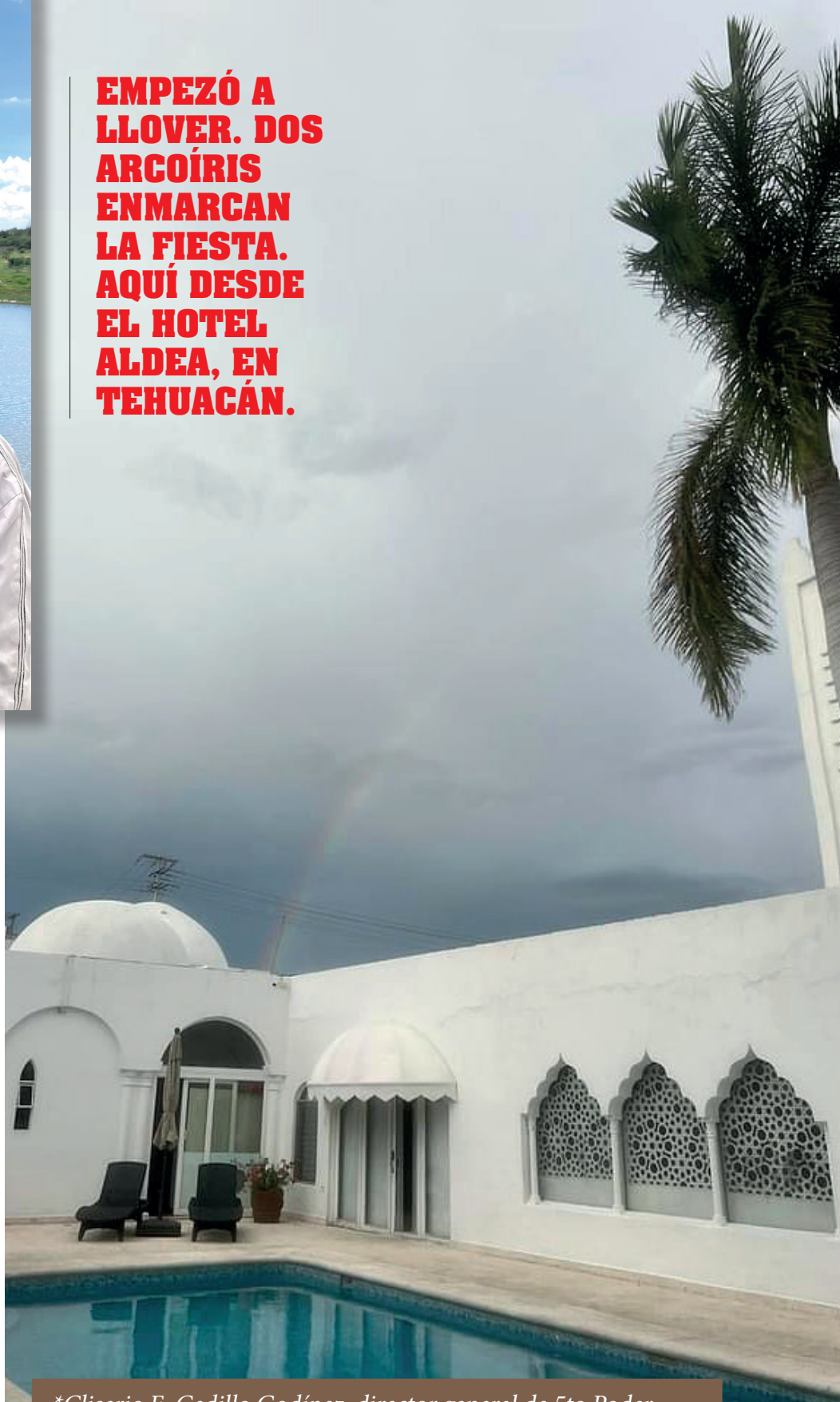


Don José Carmen García Martínez,
ante el reto de llenar la presa.

parado en algunas comunidades beneficiadas "como si fuera Dios", como fue en 1986, luego de hacer llover en una ranchería cercana a Tula, Tamaulipas, donde además restauró un pozo prácticamente seco, como hicieron constar sus acompañantes, entre ellos científicos de Chapingo, lo mismo que quien esto escribe. Esto al acompañarlo al primer proyecto de Lluvia por Inercia durante un recorrido de 15 mil kilómetros por siete estados del centro y noreste del país, con resultados extraordinarios.

Sin embargo, en ese tiempo no había cañones antigranizo ni avionetas para bombardear nubes y disolverlas, como acusan los campesinos de la mixteca poblana que claman la intervención de las autoridades de los tres niveles de gobierno para prohibirlos. La inversión para la ejecución de este proyecto corrió a cargo de muchos campesinos y campesinas, principalmente de Carlos Rodríguez Leal, quien aportó la mayor parte, aunque se reservó informar sobre la cantidad total: "Lo importante son los resultados, don Carmen hizo el milagro", dijo.

EMPEZÓ A LLOVER. DOS ARCOÍRIS ENMARCAN LA FIESTA. AQUÍ DESDE EL HOTEL ALDEA, EN TEHUACÁN.



**Cliserio E. Cedillo Godínez, director general de 5to Poder Periodismo ConSentido, es un periodista con 49 años de experiencia en diarios nacionales y noticieros de radio, como reportero, editor, jefe de Información, Redacción, director editorial, coordinador General y director General de tres medios impresos en la Ciudad de México y uno más en Quintana Roo.*